

José Miguel Maldonado Malo

Teniente Coronel Veterinario

MARTA VIVAS MARTÍN

Responsable de Comunicación Badajoz Veterinaria

M.V. ;Por qué decidiste estudiar veterinaria? ¿Parte de tu familia está ligada a esta profesión o siempre tuviste vocación?

J.M. La decisión de estudiar veterinaria la tomé por varios motivos, el primero de ellos vocacional, mi abuelo tenía una finca en Rajadell, provincia de Barcelona. En esa finca mi abuelo tenía vacas, cerdos, perros, gatos, gallinas...Y mis padres y hermanos viajábamos y pasábamos allí el mes de agosto de vacaciones y yo ayudaba en el cuidado de los animales. Otro de los motivos fue vivir en Córdoba, cerca de la antiqua facultad y que mi hermana mayor estudiara veterinaria. Por aquel entonces ya me apasionaban los libros que estudiaba y que circulaban por casa, así que lo tuve claro desde los 14 años.

M.V. Estudiaste en la Facultad de Córdoba, ¿Qué especialidad hiciste?

J.M. Sí, estudié en la antiqua Facultad de Córdoba situada en la Avda. Medina Azahara. La especialidad que realicé fue la de Clínica y Sanidad Animal porque de siempre me gustaban los animales, pero, al final, mi carrera profesional se orientó más a la bromatología y seguridad alimentaria, entre otras labores que no tienen que ver con la clínica.

M.V. Al año de finalizar la carrera ingresas en las Fuerzas Armadas ¿Qué motivación te lleva a tomar esta decisión? Adquieres en el año 92 la condición de militar de carrera y te destinan a Badajoz ¿Qué sueños profesionales tenías como veterinario y como militar? ¿Fue complicado el comienzo?

J.M. Mi padre era Coronel de Infantería, por lo que conocía los aspectos de la vida militar. Cuando terminé 4º de carrera fui a realizar prácticas a la Yeguada Militar de Jerez de la Frontera (Cádiz) y aquella experiencia me

"... Cuando uno llega a un lugar donde pocos años antes ha habido una guerra, te llama la atención todo: Las señales de las granadas y la metralla por las calles..."

> llamó la atención por cómo se trabajaba y los medios con que contaban. Mi padre me puso en contacto con el Teniente Veterinario que estaba destinado en Cádiz, Javier Rollón, y fue él



quien terminó de convencerme para escoger este camino. El comienzo fue ilusionante, acabé la carrera en Septiembre v en Octubre ya estaba en Madrid preparando la oposición. He de decir que toda oposición es dura, requiere de grandes sacrificios y que hay que ser muy constante en el estudio, pero cuando consigues tu objetivo la satisfacción es enorme y se te olvidan los malos momentos.

Tras un año de Academias obtuve el empleo de Teniente en el verano de 1992 y llegué a Badajoz con muchas ganas de trabajar y, aunque me atraían los caballos, no salieron vacantes para ir a Jerez en los siguientes años, así que me establecí aquí.

M.V. Actualmente ostentas el cargo de Teniente Coronel Veterinario, trabajando como Jefe del Servicio Veterinario de la Base y además como Coordinador Ambiental de la Base, suponemos que son muchísimas las funciones y responsabilidades que ejerces ¿Nos puedes explicar en qué consisten las que consideres más importantes?

J.M. Mis funciones son garantizar la seguridad alimentaria de las instalaciones alimentarias militares de la Base y de otros centros militares de Badajoz. Para ello inspecciono instalaciones, controlo la quía APPCC de las empresas de alimentación, vigilo el cumplimiento de las calidades de los alimentos a las que se comprometen las empresas, etc. También dirijo las actividades de DDD, atiendo la salud de los perros de especialidad que hay en la Base v asesoro e inspecciono instalaciones en materia de prevención de Legionelosis. Como Coordinador Ambiental de la Base soy el responsable de mantener la acreditación del Sistema de Gestión Medioambiental, según la Norma UNE EN ISO 14.001, con el trabajo que conlleva en materia de cumplimientos legales medioambientales, gestión de



entrevistamos a

residuos, planes de emergencia, control de emisiones y vertidos, etc...

M.V. En relación a las Comisiones en el extranjero, como son las Misiones de Mantenimiento de Paz, tenemos el conocimiento de que has participado en la misión OTAN SFOR. En Bosnia-Herzegovina cuando llevabas seis años en el Cuerpo, ¿Qué te impresionó más de aquella primera Misión?

J.M. Recién Cuando uno llega a un lugar donde pocos años antes ha habido una guerra, te llama la atención todo: Las señales de las granadas y la metralla por las calles, la situación precaria de los refugiados, las enormes necesidades de la población o los cementerios llenos de tumbas recientes de personas jóvenes. Si tienes la posibilidad de hablar con ellos, te das cuenta de las situaciones tan traumáticas que han vivido y que les marcarán de por vida.

A nivel profesional el reto princi-

pal de la misión era garantizar la calidad y seguridad en la alimentación, con instalaciones que al principio eran provisionales, revisando concienzudamente tanto el alimento suministrado por la multinacional adjudicataria del contrato, que servía alimentos de multitud de países, como los de explotación local, sobre todo fruta y verdura, además de corregir malas prácticas en el transporte de los alimentos o en el modo y productos usados en la limpieza y desinfección, que realizaban empresas locales.

M.V. De igual forma, durante los años 2012 y 2014 has participado en la Misión Libre Hidalgo XV y Libre Hidalgo XX ambas en el Líbano ¿Qué proyectos desarrolláis en estas Misiones y cómo los lleváis a cabo? ¿Qué destacarías de las mismas?

J.M. Las misiones encomendadas son las mismas: Seguridad alimentaria, actividades de DDD y asistencia veterinaria a los perros de especialidad en detección de explosivos. Adquiere una preocupación mayor el control de animales asilvestrados, ya que en el Líbano hay rabia endémica. Pero los proyectos más destacados son los relacionados con la asistencia Cívico-Militar (CIMIC), que incluyen, entre otras, el arreglo de carreteras, instalación de depuradoras de aqua, dotación de material educativo a colegios v la asistencia veterinaria a los ganaderos de la zona. Desde hace unos años, las facultades de veterinaria de las comunidades de donde surge el núcleo generador del contingente colaboran enviando a profesores y alumnos para atender al ganado de la zona, gestionando también el envío de productos veterinarios que de modo gratuito las casas comerciales ceden para este fin. La importancia es enorme en una zona donde la ganadería es de subsistencia y el aumento de la producción se ve en la mejor calidad de vida de las familias.

M.V. Estuviste en la Antártida en la Base del ET "Gabriel de Castilla" de la Isla Decepción. ¿Qué tipo





de Misión era? ¿Sabes a quién se debe el nombre de esa Base?

J.M. Nuestra misión en la Antártida, tiene como finalidad proporcionar apoyo logístico a la investigación científica de los proyectos del CSIC en la Base del E.T. Gabriel de Castilla y también realizar proyectos de investigación y experimentación de interés para el Ejército en las áreas de transmisiones, medio ambiente, sanidad, bromatología o pruebas de material.

He de decir que España siempre ha estado ligada a la Antártida. El nombre de la Base se debe a Gabriel de Castilla, navegante y explorador español al que se le atribuye el descubrimiento de la Antártida a principios del siglo XVII, 170 años antes que Cook, y es una de las dos bases que tiene España en la región de la Antártica. Está situada en la isla volcánica de Decepción, en el archipiélago de las islas Shetland del Sur. España también es el país que más bajas ha tenido en la Antártida, debido al naufragio del San Telmo al comienzo del s. XIX, en el que murieron más de 600 hombres.

M.V. Durante estos años, ¿En qué materias te has tenido que seguir formando para desempeñar tu trabajo actual? ¿Señalarías alguna en especial?

J.M. Durante los últimos años son varios los temas en los que he tenido que actualizar mis conocimientos y además aprender otros nuevos. Algunos de los más relevantes son la gestión de residuos y gestión ambiental, el nuevo control de la seguridad alimentaria con el APPCC, el uso de productos menos tóxicos en las actividades DDD, además de los cambios en materia de logística sanitaria. También debo destacar el aprendizaje sobre el control y prevención de legionelosis en las instalaciones de riesgo.

M.V. Todos sabemos la importancia del conocimiento de diferente idiomas, ¿Qué importancia tiene en el Cuerpo Militar y sobre todo de cara a las Misiones?

J.M. Siempre ha tenido importancia el conocimiento de idiomas, pero en la actualidad es más importante aún, debido a la información a la que se puede acceder por internet. Además, en las misiones, se trabaja con militares de otros países en inglés. También se valora para promocionar e incluso es condición necesaria para acceder a determinados destinos.

M.V. Por último, ¿Cómo crees que ha influido en tu carrera militar el ser un profesional

veterinario, en este sentido, ¿Qué has aportado desde este perfil? ¿Tienes más compañeros veterinarios?

J.M. Cada Cuerpo Militar tiene su idiosincrasia. La especialidad fundamental de Veterinaria está incluida en el Cuerpo Militar de Sanidad junto a médicos, enfermeros, psicólogos, farmacéuticos y odontólogos. Pienso sinceramente que los veterinarios militares tenemos una mayor capacidad de adaptación ante nuevos retos y misiones que surgen con respecto a las otras especialidades. Actualmente seremos unos 120, cubriendo áreas que van desde la Cría Caballar, escuela cinológica, cirugía experimental, laboratorios de seguridad alimentaria y bromatología, de microbiología y sanidad ambiental, con formación en temas NBO y destinos en centros docentes, Bases y Acuartelamientos, así como en organismos de gestión. La variedad de destinos y misiones, así como la posibilidad de trabajar en operaciones en el extranjero y la facilidad para la práctica deportiva, pienso que hacen a la Veterinaria Militar muy atractiva para aquellos estudiantes que les guste la disponibilidad, el compañerismo y tengan vocación de servicio y espíritu de sacrificio.

